La cartografía cultural como instrumento para la planificación y gestión cultural
Una perspectiva geográfica

Manuel Arcila Garrido y José Antonio López Sánchez

AUTORES/AUTHORS:
Manuel Arcila Garrido* y José Antonio López Sánchez**

ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL/PROFESSIONAL AFFILIATION:
* Profesor titular de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Cádiz.
**Profesor contratado de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Cádiz.
** Full Professor of Regional Geographic Analysis, University of Cadiz.*
*** Temporary Lecturer of Regional Geographic Analysis, University of Cadiz.*

TÍTULO/TITLE:
La cartografía cultural como instrumento para la planificación y gestión cultural. Una perspectiva geográfica.
Cultural mapping as a tool for cultural planning and management. A geographic perspective.

CORREO-E/E-MAIL:
manuel.arcila@uca.es
joseantonio.lopez@uca.es

RESUMEN/ABSTRACT:
Con este texto se intenta demostrar el papel sustancial de la cartografía en la gestión cultural a pesar de la complejidad que su aplicación tiene en el ámbito cultural. La UNESCO reconoce a la cartografía cultural (cultural mapping) como una herramienta y técnica cruciales para preservar los elementos culturales tangibles e intangibles. También se analiza el rol que cumplen los Sistemas de Información Geográfica e internet en la cartografía cultural como herramienta de análisis y difusión de los diferentes elementos que conforman este sector. A lo largo del texto se estudian un número importantes de casos nacionales e internacionales de creación y difusión de cartografía cultural para la planificación y gestión de las políticas culturales. En resumen el texto pone de relieve, a través del examen del estado de la cuestión, los nuevos usos cartográficos en las investigaciones y proyectos culturales además de justificar la utilización de los mapas como herramienta básica de trabajo.
This text seeks to demonstrate the substantial role of mapping in cultural management, despite the complexity of its application in the cultural field. UNESCO recognises cultural mapping as a crucial tool and technique to preserve tangible and intangible cultural elements. The text also examines the role Geographic Information Systems and the Internet play in cultural mapping as a tool for analysis and the dissemination of the different elements that make up this sector. A major number of national and international cases of the creation and dissemination of cultural mapping for planning and managing cultural policies are presented throughout the text. In short, by examining the state of affairs, the text points out new uses for mapping in cultural projects and research, in addition to justifying the use of maps as a basic work tool.

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:
Sistema de Información Geográfica (SIG), Mapa cultural, Información geográfica, Territorio cultural.
Geographic Information System (GIS), cultural map, geographical information, cultural territory.

Introducción

La gestión cultural es una disciplina relativamente joven. Nos encontramos todavía en las primeras etapas de formación de su corpus epistemológico. De esta manera actualmente se están configurando y consolidando algunos de los instrumentos que nos ayudarán a conseguir los objetivos marcados por esta nueva disciplina. El gestor cultural se perfila como una persona que conoce su entorno cultural y es capaz de establecer e implantar estrategias para crear o transformar organizaciones culturales y propiciar su buen funcionamiento (LOBATO, 2008). Para conocer ese entorno y enmarcar territorialmente las actividades, organizaciones y agentes culturales, la cartografía y la información georeferenciada se presentan como herramientas adecuadas para ese propósito. Según apunta Úrsula Franklin (BAEKER, 2002), "las cosas más fácilmente medibles usualmente son las menos importantes". De ahí el reto de producir estadísticas, indicadores y mapas culturales que nos permitan acercarnos a leer los vínculos ocultos entre cultura, geografía, economía y política (LOBATO, 2008). La información en todas sus vertientes, y la geográfica de forma especial, se presenta como un elemento básico para el desarrollo de los procesos de planificación y gestión cultural.

Con este texto intentaremos demostrar el papel sustancial de la cartografía en la gestión cultural a pesar de la complejidad que su aplicación tiene en el ámbito cultural: "La ruta de un cartógrafo de la cultura es, sin lugar a dudas, sinuosa y compleja". (CONSEJO NACIONAL DE CULTURA Y ARTE, 2007). Pero como defiende Warren (2004) "Los mapas son algo más que papeles. Son narraciones, conversaciones, vidas y canciones vividas en un lugar, y son inseparables de los contextos políticos y culturales en que se usan". El mapa ha acompañado al ser humano a lo largo de toda su historia y siempre ha jugado un papel protagónico. Ahora debe ayudar en la planificación y gestión de la cultura en sus objetivos de preservación, desarrollo e innovación de cualquier tipo de manifestación cultural.

La UNESCO reconoce a la cartografía cultural (cultural mapping) como una herramienta y técnica cruciales para preservar los elementos culturales tangibles e intangibles (CREATIVE CITY NETWORK OF CANADA, 2010)[1].

Otra razón que hace necesaria la investigación sobre el uso de la cartografía como herramienta de planificación y gestión cultural es la diversidad de disciplinas (antropólogos, arqueólogos, historiadores, arquitectos, licenciados en Bellas Artes, economistas, sociólogos, geógrafos, etc.) que trabajan en el análisis del sector cultural y el amplio espectro conceptual que abarca el término "cultura". Ambas características hacen imprescindible, desde nuestro punto de vista, una reflexión terminológica del concepto "cartografía cultural" y del uso de los mapas en este ámbito con objeto de definir y sistematizar su adecuada y correcta utilización y representación.

Para intentar corroborar estas afirmaciones comenzaremos exponiendo la hipótesis de trabajo y la metodología seguida en este artículo. A continuación reflexionaremos sobre la información geográfica como instrumento de apoyo a la planificación y gestión cultural con el objeti-

vo de definir con posterioridad el concepto de cartografía cultural. En el siguiente apartado se intentará explicar el papel fundamental que deben cumplir los SIG e internet en la cartografía cultural como herramienta de análisis y difusión de los diferentes elementos que conforman el sector. Proseguiremos con el análisis de algunos casos nacionales e internacionales de creación y difusión de cartografía cultural para la planificación y gestión de las políticas culturales. Por último, contrastaremos nuestra hipótesis de partida, extraeremos algunas conclusiones sobre los temas tratados e intentaremos elaborar y presentar recomendaciones y propuestas que ayuden a un uso adecuado, eficaz y eficiente de la cartografía cultural.

Hipótesis y metodología de trabajo

Este trabajo se incluye dentro de una investigación más amplia en torno al uso e importancia de la información en la planificación y gestión cultural. En este caso nos centraremos en el papel de la información geográfica y más concretamente en los mapas culturales. Por ello, aunque no vamos a analizar y demostrar todas las hipótesis que a continuación enunciamos, si nos parece oportuno presentarlas para que se pueda comprender el contexto global de nuestra investigación. Estas hipótesis de trabajos son:

1. Si deseamos un desarrollo armónico, integrado y sostenible, desde el punto de visto territorial y social, de la cultura es necesaria la planificación y gestión desde el ámbito público y privado de este sector.

2. La información geográfica es fundamental para el análisis y diagnóstico de los diferentes ámbitos de la cultura. De este modo los mapas son la herramienta adecuada para la representación de la información geográfica cultural.

3. La cartografía cultural es un tipo singular de cartografía.

4. Por todo ello, la cartografía cultural es fundamental para la planificación y gestión cultural.

5. Los SIG e Internet son dos magnificas herramientas para desarrollar, utilizar y difundir la cartografía cultural. Los inventarios y las bases de datos culturales son instrumentos complementarios de la cartografía cultural pero no deben ser denominados, desde nuestro punto de vista, estrictamente mapas culturales o cartografía cultural.

De los anteriores enunciados intentaremos corroborar, principalmente, el tercero aunque, lógicamente, trataremos tagencialmente todos ellos a lo largo del texto.

En relación a la metodología utilizada se ha partido del análisis de casos para refrendar o rechazar nuestras teorías de partida teniendo siempre presente las teorías sistémicas del análisis geográfico. Estas teorías defienden la comprensión del territorio como un todo donde el subsistema cultural es uno más. En cuanto a las fuentes utilizadas, han sido heterogéneas pero

fundamentalmente los documentos (bibliografía, informes, instrumentos de planificación y legislación, etc.) relacionados con el sector cultural y las páginas web de instituciones públicas y privadas que incorporan observatorios, inventarios y cartografías culturales.

La información geográfica como instrumento de la planificación y gestión cultural

Uno de los elementos esenciales de los procesos de planificación y gestión de cualquier temática es la recopilación de la información relacionada. Tal aseveración está justificada en la necesidad de conocer cuantitativa y cualitativamente las diferentes variables que afectan al sector que queremos planificar y gestionar. De forma general la información es fundamental por:

- Su utilidad para hacer el análisis y el diagnóstico de un territorio o un sector determinado.

- Ser una herramienta básica para la toma de decisiones y la evaluación de las acciones ejecutadas sobre un territorio o un sector concreto.

Pero para que la información cumpla ese papel básico debemos realizar una adecuada selección de las variables a utilizar ya que cualquier territorio o sector analizado origina una gran cantidad de datos que debemos discriminar, seleccionar y preparar para que cumplan la función que queremos que ejerzan.

Por ello debemos conocer cuáles son los criterios a tener en cuenta a la hora de seleccionar la información:

- En primer lugar que la información sea ***relevante*** para el conocimiento del tema a investigar.

- En segundo lugar que los datos para elaborarlos estén ***disponibles***, ya sea en fuentes oficiales (estadísticas de los organismos estadísticos) o, en su defecto, en otros organismos, instituciones públicas o privadas, ONG, etc., cuyo prestigio y garantía en el ámbito de que se trate esté reconocido pública e internacionalmente.

- En tercer lugar que puedan ser ***actualizados regularmente*** sea a través de los organismos que los producen o directamente por la institución que los necesita siempre que la carga de trabajo y el coste económico que ello represente sea razonable y sostenible.

- En cuarto lugar que sean ***fácilmente interpretables***, es decir deben ser datos susceptibles de ser comprendidos y utilizados por la gran mayoría de la población que esté relacionada con la temática concernida.

- En quinto y último lugar que puedan ser utilizados para ***generar indicadores*** que sirvan para evaluar el estado del sector analizado y comparado con otras áreas geográficas de similares características.

Los recursos culturales son, quizás, uno de los aspectos más complejo para su análisis. Como criterio genérico los podemos definir como el conjunto de valores tangibles e intangibles que potencialmente puedan tener un uso cultural, ya sea como marco para el desarrollo de bienes y servicios culturales o como inputs de actividades culturales. Tanto los tangibles como los intangibles tienen un reflejo en el territorio que deberíamos poder representar geográficamente a través de datos geográficos o cartográficos.

Por ello es complejo seleccionar los instrumentos para representar la información cultural sobre todo si queremos reflejar las variables geográficas básicas para conocer la plasmación territorial del sector cultural en cualquiera de sus manifestaciones. Pero, ¿por que es esencial la variable geográfica? Cualquier manifestación cultural, entendida siempre desde una perspectiva amplia, tiene como protagonista a un grupo humano. Todo grupo humano se ubica sobre un entorno geográfico. Este entorno geográfico condiciona todas las actividades humanas, incluidas las culturales, y, a su vez, es modificado por dichas actividades. El conocimiento geográfico de esta relación ayuda a mejorar esta imbricación entre medio, ser humano y actividad cultural. En conclusión la variable geográfica, cuya mejor representación es la cartográfica, se hace imprescindible para un conocimiento lo más cercano a la realidad posible.

A pesar de lo expuesto anteriormente debemos ser extremadamente rigurosos a la hora de elegir las formas de representación y el enfoque seleccionado ya que como afirma Cooke "Los mapas no son instrumentos neutrales, sino que tienen contextos catastrales y políticos."[2]. En otras palabras el uso de mapas para representar la realidad significa una opción ideológica que puede dar una visión parcial o sesgada del fenómeno que queremos reflejar.

En resumen está demostrado el uso tradicional de la cartografía en los distintos instrumentos de planificación y gestión territorial. No parece posible, actualmente, planificar y gestionar sin trazar y diseñar mapas que representen las distintas temáticas que afectan al territorio. Los fenómenos culturales no pueden quedar al margen de esta afirmación. Las peculiaridades de los distintos elementos del sector cultural provoca una mayor dificultad en el uso de la cartografía pero, como diversos autores defienden, está demostrada la importancia de los mapas en la representación de las variables culturales que aportan un valor añadido a la información utilizada (SALMERÓN, 2008). La planificación y gestión unidas a la aportación de la información recopilada para conseguir sus objetivos redundarán en una mayor visibilidad de todas las actividades culturales, de su importancia y la puesta en valor de estos elementos culturales para alcanzar un desarrollo sostenido y socialmente justo en los territorios donde se producen.

El concepto de cartografía cultural

Después de intentar demostrar, en el anterior apartado, el importante papel de la información en la planificación y gestión cultural, pretenderemos lograr, en este epígrafe, una definición de cartografía cultural con objeto de generar un marco conceptual de esta herramienta fundamental. Lo primero que debemos señalar es la dificultad para encontrar consenso entre los di-

ferentes autores que han trabajado en esta disciplina. Quizás son varios los motivos que ayudan a esta circunstancia:

• La dificultad de definición del propio concepto de cultura. "La cultura es un ámbito de difícil delimitación. El uso que se le asigna a la palabra llega a ser tan diverso que corre el riesgo de vaciarse de todo sentido, o como ha dicho Néstor García Canclini (2004), de "extraviarse en sus definiciones" (LOBATO, 2008).

• La diversidad disciplinar de los investigadores que han trabajado en este ámbito. Esto provoca enfoques epistemológicos distintos y por ello ópticas diversas, e incluso divergentes en ocasiones, para trabajar en el mismo tema.

• La conjunción de dos realidades complejas: cultura y territorio. El ámbito territorial "donde la actividad cultural se desarrolla, incluye el entorno físico, su historia, las características sociales y económicas, y en particular los imaginarios sociales compartidos. Entonces, territorio cultural será una configuración compleja de "espacios", naturales, históricos, sociales y representacionales, que determina y en la cual se desarrolla cierta actividad, llamada cultura". (SOTO LABBÉ, 2008).

A estos problemas conceptuales se une la ambigüedad terminológica del término "cartografía cultural" sobre todo si lo analizamos en su denominación en lengua inglesa *cultural mapping* o *cultural map*. Unos términos mucho más amplio que el castellano[3]. *Cultural mapping*, en su acepción más amplia, puede entenderse como estado de la cuestión de la cultura, inventario integral cultural, mapeo cultural o informe cultural.

Así Lobato y Quintero afirman que "en los últimos años los términos "mapas culturales" y "cartografías culturales" han venido a nombrar proyectos muy diversos, tan diversos cuanto pueden serlo las acepciones de "mapa", "cartografía" y "cultura"[4]. Tal afirmación nos lleva a la confusión que se da entre términos como observatorio, inventario, bases de datos, atlas o sistema de información. A pesar de ser conceptos cercanos semánticamente hablando existen, desde nuestro punto de vista, diferencias importantes que sería interesante abordar en un próximo trabajo. La mayor parte de los procesos anteriores usan el mapa como herramienta de representación de la información ya que éste es un instrumento extremadamente versátil que puede reflejar una gran variedad de datos de forma muy distinta[5].

Atendiendo a algunas de las definiciones sobre cartografía cultural de los últimos cinco años (ver tabla n° 1) se puede observar elementos comunes y divergentes que ponen de relieve la complejidad de la tarea de elaborar una definición integradora.

TABLA 1. Definiciones de cartografía cultural

AUTOR	DEFINICIÓN	AÑO
PAVÍA CALDERÓN, JUAN MANUEL	Junto al venerable mapa, integrado en un nuevo relato de itinerarios, el cartógrafo cultural recopila y apila fragmentos del mundo humanizado: “memorias”, imágenes, retratos, textos, imaginarios.	2005
CONSEJO NACIONAL DE CULTURA Y ARTE	Modelo de información territorial, que permite ubicar los elementos propios de la actividad cultural de un territorio (actores culturales, patrimonio y manifestaciones colectivas), en un sistema de coordenadas espaciales que, a partir de un patrón de lectura, pueden ser relacionados entre sí y analizados de acuerdo a su distancia, distribución y densidad en el espacio	2007
BRUN, JAVIER	Mapageocultural; Informe que recoge las constataciones y las conclusiones que emanan de un proyecto de cartografía cultural, El mapageocultural se puede presentar de diversas maneras. Mediante un mapa gráfico (elaborado por un diseñador, artista, a partir de datos toponímicos. Con un soporte de SIG, lo que permite posteriormente trabajar informáticamente y espacialmente	2008
CENTRE FOR CULTURAL MANAGEMENT	Los elementos clave de un mapa cultural incluye tanto lo tangible como lo intangible	2008
SOTO LABBÉ, PAULINA	Es un **modelo de información territorial**, que permite ubicar los elementos propios de la actividad cultural de un territorio (actores culturales, patrimonio y manifestaciones colectivas), en un sistema de coordenadas espaciales que, a partir de un patrón de lectura, pueden ser relacionados entre sí y analizados de acuerdo a su distancia, distribución y densidad en el espacio. Esta lectura puede privilegiar el análisis de variables derivadas del territorio tales como; las geoclimáticas, socio–demográficas, históricas y los imaginarios sociales compartidos.	2008
UNESCO	La cartografía cultural se ha convertido en el enfoque preferido para estudiar y comprender los sectores de la industria cultural y creativa antes de tomar decisiones políticas. La cartografía tiene la ventaja añadida de que el propio proceso puede generar una concienciación de los agentes y fomentar la colaboración de los actores.	2008
BAEKER, GREG	Cartografía cultural es una herramienta para la identificación de los recursos culturales locales y la profundización de la comprensión de los sistemas culturales con los sistemas de información geográfica (SIG).	2009
CREATIVE CITY NETWORK OF CANADA	Cartografía cultural (Cultural mapping).procedimiento para la recolección, introducción, análisis y sistematización de la información con objeto de describir los recursos culturales, redes, relaciones y modelo de usos de una comunidad o grupo determinado.	2010

	La cartografía cultural no es un concepto nuevo. Históricamente, se desarrolló como un medio para capturar y presentar la historia de los pueblos indígenas o para describir sus actividades tradicionales dentro de un territorio determinado. Desde entonces, la técnica de cartografía ha sido adoptada por organismos como la UNESCO) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) para hacer frente a otras preocupaciones, tales como derechos sobre la tierra derivados de su uso tradicional y la preservación de las lenguas.	2010
NIAGARA REGION	La cartografía cultural, entendida e implementada en Ontario, tiene dos dimensiones: Mapa de recursos que identifica los recursos culturales tangibles usando para ello un sistema de información geográfica, y Mapa de identidad comunitaria que identifica los recursos culturales intangibles.	2010
ORTEGA, CRISTINA	Se entiende por mapa cultural el estado de la cuestión de la cultura en un espacio concreto, o de una parcela de un sistema cultural, desde un punto de vista fundamentalmente cuantitativo , representada a través de cartografía.	2010
TEAIWA, KATERINA Y MERCER, COLIN	La cartografía cultura es la información cualitativa y cuantitativa sobre el valor de la cultura (estadísticas culturales) que se obtiene a través de los siguientes procedimientos: Consulta, análisis y recopilación de información. Este proceso puede implicar una variedad de mapas como: los lugares culturalmente significativos, recopilación de datos cuantitativos sobre ingresos y gastos en productos y servicios culturales, y elaboración de listado de rituales culturales, eventos y espectáculos.	2011

Fuente: Elaboración propia a partir de autores citados, 2011.

En total se han utilizado doce definiciones de muy diversa procedencia. En algunos casos pertenecen a trabajos académicos y científicos, en otros son proyectos culturales que utilizan de una u otra manera información espacial y por último, otro grupo de definiciones pertenecen a instrumentos de planificación y gestión generalmente encargadas por instituciones públicas. También se han intentado contemplar diferentes ámbitos territoriales (Europa, Norteamérica, Latinoamérica y Asia). A pesar de lo reducido del número de definiciones utilizado las consideramos suficientemente significativas ya que abarcan las principales fuentes de procedencia de la cartografía cultural diseñada en los últimos años. Además ha sido en estos años cuando ha habido un verdadero auge de los proyectos de cartografía cultural.

Del análisis de los conceptos seleccionados se desprenden las siguientes consideraciones:

1. La mayor parte de ella inciden en los elementos que deben conformar los sistemas cartográficos culturales. Los recursos, actores, industrias creativas, patrimonio, etc. se señalan como factores a reflejar en esa cartografía. A pesar del consenso en mencio-

nar a los elementos que integran estos sistemas más difícil es conseguir acuerdo en cuáles son estos elementos. Aunque diversos autores insisten en que éstos pueden ser tangibles e intangibles.

2. En más del 50 % de las definiciones se señala la finalidad como un factor definitorio de esta cartografía. En este caso el acuerdo entre los autores es mayor, la identificación y comprensión de los elementos culturales, y la planificación y gestión del sector aparecen como los objetivos predominantes.

3. En tercer lugar, el 55 % de los autores destacan las funciones que realizan estos sistemas cartográficos. Utilizando el texto de la CREATIVE CITY NETWORK OF CANADA las funciones serían "la recolección, introducción, análisis y sistematización de la información". Es sintomático que dichas funciones coincidan con las principales funciones de los Sistemas de Información Geográfica.

4. Enlazando con lo anterior algunos autores mencionan a los SIG como definitorios de la cartografía cultural. Esta relación viene determinada por el uso de los SIG a la hora de construir y diseñar un proyecto de cartografía cultural y posiblemente en los próximos años no se entenderá una propuesta de estas características sin la utilización de estos sistemas.

5. En quinto lugar es destacable el papel, que muchos autores, dan al territorio. La característica espacial da singularidad a la información con la que se trabaja y además condiciona al propio sector cultural.

6. Por último, y aunque sólo es señalado por una de las definiciones, consideramos interesante destacar la función de consecución de visibilidad para la cultura que se otorga a la cartografía cultural.

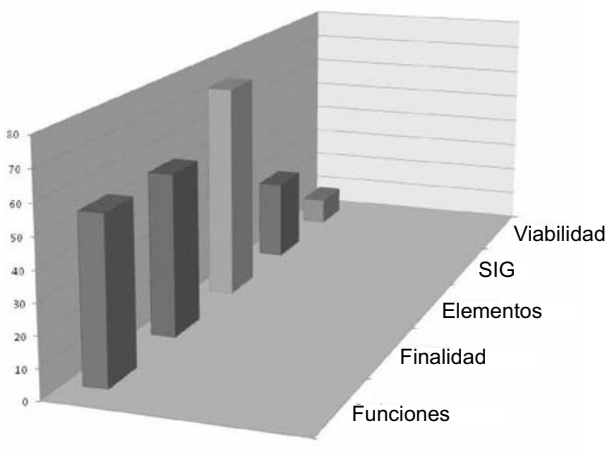

FIGURA 1. Presencia en las definiciones de los principales criterios (%)
Fuente: Elaboración propia.

En este punto, y a pesar de lo complejo del objetivo, parece oportuno elaborar una propuesta de definición de cartografía cultural teniendo en cuenta el estudio comparativo realizado. En ella incorporaremos nuestra experiencia en las disciplinas cartográficas y los estudios culturales, y sobre todo la perspectiva y metodología geográfica. De las definiciones analizadas la más cercana a nuestro enfoque es la enunciada por Paulina Soto Labbé extraída de su experiencia en el proyecto de Cartografía Cultural de Chile, financiado por el Consejo Nacional de Cultura y Arte del gobierno chileno. Por tanto utilizando su estructura podíamos decir que la cartografía cultural es un ***modelo de información territorial***, que tiene como finalidad principal la identificación y comprensión de los sistemas culturales en un área geográfica concreta con el propósito de su planificación y gestión para ello se utilizan herramientas como los SIG e Internet que ayudan a una mayor visibilidad y reconocimiento de la importancia de la cultura para el desarrollo sustentable de un territorio. Todo este sistema se plasma en mapas temáticos y otras formas de representación que buscan formas innovadoras de comunicación[6].

Esta definición básica de cartografía cultural se puede enriquecer con algunas características que singularizan a los mapas culturales de otro tipo de cartografías temáticas:

1. Los mapas culturales deben incluir elementos tangibles e intangibles. Son estos últimos los que dan personalidad a esta cartografía y que provocan su mayor complejidad[7].

2. Según algunos autores la cartografía cultural tiene como objetivos fundamentar la planificación y las políticas culturales, apoyar al desarrollo económico y el turismo, y proporcionar el acceso a la información y la participación (BAEKER, 2009).

3. La cartografía es el primer paso dentro del proceso de planificación cultural y se convierte en una herramienta de apoyo a los gobiernos locales[8].

4. Según la autora Soto Labbé "las cartografías aportan a la Economía de la Cultura, la posibilidad de conocer las cadenas de valor de cada sub sector".

5. Por último para algunos autores la cartografía cultural debe cumplir un requisito distinto a otras cartografías, y es su carácter participativo. Es decir los mapas culturales deben incluir la participación en las diferentes fases de su procedimiento de elaboración. La cartografía cultural ayuda a la consecución de una nueva cultura territorial al trasladar las expresiones culturales en las decisiones territoriales, implica democratizarlas y por tanto hacerlas más sostenibles (AYUSO ÁLVAREZ, 2008). Así "la cartografía participativa se define por el proceso de producción. Los mapas participativos se planean en torno a un objetivo común y a una estrategia de empleo, y a menudo se realizan con aportaciones de toda una comunidad en un proceso abierto e incluyente. Cuanto mayor sea el nivel de participación de todos los miembros de la comunidad, más beneficioso será el resultado, porque el mapa final reflejará la experiencia colectiva del grupo que lo haya producido. La cartografía participativa se define por un pro-

ducto que representa el ideario de la comunidad (FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA, 2009). En este caso la comunidad sería los agentes culturales y los receptores de las actividades culturales. En este sentido es interesante "destacar que la Cartografía Cultural es un proceso participativo y de construcción de ***ciudadanía cultural***. (SOTO LABBÉ, 2008).

El papel de los Sistema de Información Geográfica (SIG) e internet en la cartografía cultural

La cartografía cultural, del mismo modo que el resto de tipologías cartográficas, ha tenido un mayor desarrollo y difusión gracias a los Sistemas de Información Geográfica e Internet. En la década de los setenta, con el desarrollo de la tecnología informática, aparecieron una serie de programas cuya finalidad era gestionar datos espaciales georreferenciados. En los primeros momentos se necesitaba un potente instrumental para poder trabajar con ellos; pero poco a poco se fueron desarrollando mejoras técnicas que han ido simplificando y popularizando la utilización de este tipo de programas (ARCILA, 2005). Algunos autores han llegado a afirmar que "los Sistemas de Información Geográfica son el paso adelante más importante desde la invención del mapa"(CHORLEY, 1987). No sabemos si realmente este nuevo avance es tan crucial pero, sin duda, se trata de una interesante y útil herramienta que facilita la compilación, análisis y divulgación de los datos geográficos.

Desde que a partir de 1970 aparecen los primeros sistemas de información geográfica en Canadá, la diversidad temática de uso de los SIG han ido en aumento. Los primeros SIG tenían unos usos relacionados con los aspectos con mayor visibilidad territorial. Poco a poco se han ido incorporando actividades con mayor dificultad de representación territorial debido a las ventajas que un sistema de información georeferenciado tiene para aspectos muy diversos (planificación, gestión, inventarios, análisis, difusión, información general, etc.). En los últimos años las instituciones y organismos relacionados con la cultura han comenzado a utilizar los SIG para inventariar, analizar y difundir diferentes aspectos relacionados con el sector cultural.

Un Sistema de Información Geográfica puede definirse como "un complejo sistema de 'hardware' y 'software' que tiene como objeto la comprensión y análisis de datos espaciales georrefenciados cuyo fin último es ayudar a las diversas actividades humanas donde los datos espaciales tienen un papel determinante (ARCILA, 2005). Es una tecnología de integración de información. Este carácter integrador y abierto, hace de los SIG área de contacto entre variados tipos de aplicaciones informáticas, destinadas al manejo de información con propósitos y formas diversos; por ejemplo: programas estadísticos, gestores de bases de datos, programas gráficos, hojas de cálculo, procesadores de texto, etc. De igual manera consigue integrar información de muy diversa temática que puede ser analizada de forma integrada. Esta característica se convierte en ventaja cuando trabajamos con la información cultural que se distingue por esa diversidad tipológica que hace muy complejo su tratamiento sin la utilización de una herramienta integradora como son los SIG. Pero también esta misma diversidad provoca problemas al intentar introducir esta información en el sistema. Si se consigue eludir este obstáculo los resultados obtenidos suelen ser excelentes y extremadamente útiles para la compre-

sión integral de las actividades culturales.

De igual modo el uso generalizado de Internet a partir de la década de los noventa ha provocado cambios sustanciales en muchos aspectos de nuestra forma de vida. Este nuevo sistema de comunicación ha revolucionado muchos campos de la sociedad como pueden ser, entre otros, el periodismo (las noticias se transmiten a velocidades inimaginables hace décadas), la investigación científica (la difusión inmediata de los conocimientos hace posible la cooperación global entre científicos), el comercio (a través de Internet se vende de todo y desde todas partes), la publicidad (se ha puesto al alcance de cualquiera la posibilidad de difundir sus ideas sean del tipo que sean) e incluso las relaciones sociales y profesionales (proliferan las redes sociales y profesionales), etc. Sin lugar a dudas una de las cuestiones trascendentales que ha facilitado este nuevo medio es el cambio radical en el tratamiento y difusión de la información. Hasta la llegada de Internet acceder a la información era un proceso lento, tedioso y, a veces, frustrante (ARCILA, 2000).

Una de las últimas iniciativas generadas a partir de la interrelación entre SIG e Internet es la Infraestructura de Datos Espaciales (IDE) que podría definirse como un "conjunto de tecnologías, políticas, estándares y recursos humanos necesarios para adquirir, procesar, almacenar, distribuir y mejorar la utilización de la información geográfica".

En este contexto es donde aparecen las primeras iniciativas relacionadas con el sector cultural. En un primer momento incorporando a los sistemas de información territoriales variables relacionadas con la cultura y el patrimonio que ha favorecido el enriquecimiento del conocimiento que se tiene del territorio y que permite decisiones más certeras en función de un desarrollo sustentable. (LADRÓN DE GUEVARA y MUÑOZ CRUZ, 2007). Muchos de estos sistemas se basan en sistemas gestionados y mantenidos localmente, con información de primera mano conseguida de la comunidad y con una actualización continua (modelo Wiki) (BAEKER, 2009)[9].

Todas estas innovaciones han favorecido la creación de sistemas de información cultural basados en estas nuevas herramientas. Atlas, inventarios, Sistemas de gestión, mapas temáticos, bases de datos georreferenciadas se han ido incorporando en la oferta de información cultural que distintas instituciones y organismos públicos y privados han puesto a disposición de gestores, profesionales y ciudadanos. En el próximo epígrafe estudiaremos algunos de los casos más interesantes.

Ejemplos de cartografía cultural para la gestión

La muestra de sistemas de información cultural que presentamos en este apartado no pretende ser exhaustiva[10] pero tiene como objetivo describir las diferentes tipologías existentes para poder extraer modelos que nos sirvan para conocer mejor la cartografía cultural. En esta descripción vamos a utilizar cuatro criterios básicos: A) la localización territorial y el nivel administrativo básico; B) la finalidad con la que se ha construido; C) los elementos culturales involu-

crados y D) por último, la tipología de información utilizada.

En total hemos analizado 22 casos de muy diversa procedencia. La búsqueda se ha sistematizado a través de tres fuentes principales: el uso de referencias bibliográficas, fundamentalmente el texto de Cristina Ortega Nuere[11]; la utilización de buscadores de internet como Google y Mozilla Firefox[12] y por último, la experiencia propia en cartografía y gestión cultural. Los criterios de selección de la muestra han sido, también simples. En primer lugar hemos elegidos casos que tuviera vocación de continuidad en el tiempo y un apoyo institucional público sólido. De igual modo han sido presentados aquellos que usan la cartografía como primera herramienta de representación. Por último se ha optado por incluir en esta muestra casos de distintas áreas geográficas de España y Latinoamérica donde la gestión cultural comienza a ser una disciplina consolidada, aunque lógicamente predominan entre los ejemplos las iniciativas surgidas en el estado español.

TABLA 2. Casos analizados para el estudio de mapas culturales

Proyecto	Área geográfica	Institución	Año de inicio
Mapa Cultural de Sabadell	Sabadell	Ayuntamiento de Sabadell	1995
Mapa de Infraestructuras, Operadores y Recursos Culturales (MIOR)	España	Ministerio de Cultura	1995
Cartografía Cultural de Chile	Chile	Consejo Nacional de la cultura y las Artes de Chile	1999
Mapa de la Oferta Cultural de Bizcaia	Vizcaya	Diputación Foral de Vizcaya	2001
Mapa de la Oferta Cultural de la Provincia de Almería	Almería	Diputación de Almería	2001
Atlas de Cultura del Municipio de Sevilla	Sevilla	Ayuntamiento de Sevilla	2002
Mapa de Equipamientos Municipales de Proximidad	España	Fundación Kaleidos	2003
Atlas de Infraestructura Cultural de México	México	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes	2003

Mapa de Eventos e Infraestructura Culturales en la Comunidad Autónoma del País Vasco	País Vasco	Instituto de Estudio de Ocio. Universidad de Deusto.	2004
Mosaico: sistema de gestión de patrimonio cultural	Andalucía	IAPH	2005
Sistema de Información Cultural de Argentina	Argentina	Gobierno de Argentina	2005
Sistema de información INCdigital	Perú	Ministerio de Cultura	2006
Geocultura	España	Ministerio de cultura	2008
Localizador cartográfico del Patrimonio Cultural en Andalucía	Andalucía	IAHP	2008
Mapa Cultural del Puerto Rico Contemporáneo	Puerto Rico	UPR-Río Piedras	2008
Mapa Cultural de la Provincia de Valencia	Valencia	Diputación de Valencia	2009
Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés	Aragón	Gobierno de Aragón	2009
Culturemap	Europa	Unión Europea	2010
Inventario de la Infraestructura Cultural de Santafé De Bogotá	Santafé	Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá	S/D
Mapa de equipamientos culturales de Galicia	Galicia	Consello da Cultura Galega	S/D
Mapa de Infraestructuras Culturales Públicas en Aragón	Aragón	Gobierno de Aragón	S/D
Panoràmiques	Cataluña	Generalitat de Cataluña	S/D

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a las características territoriales de los casos analizados destacan los ejemplos que abarcan el ámbito regional, incluyendo en lo regional los provinciales. Estos significan el 45,5 % de los casos estudiados. Las propuestas de escala nacional suponen el 36,4 % y son los casos de ámbito local los que tienen un menor peso entre los seleccionados.

Un atributo mayoritario es el carácter público de las instituciones que promueven estos proyectos, más del 85 % de todos los casos estudiados están vinculado a algunas de las instituciones públicas en sus diferentes ámbitos escalares.

La propiedad anterior está muy relacionada a la siguiente característica: el objetivo o finalidad de los proyectos. Una parte importante de ellos, el 45,8 %, tienen como primera prioridad la de proporcionar información tanto para las propias instituciones como para el resto de usuarios. Este primer fin está muy unido a otro que es la difusión del sector cultural, y ambos pueden atender y complementar un objetivo de mayor calado como la planificación y gestión cultural que es prioritaria para casi el 30 % de los proyectos.

Los elementos que se incluyen en estos proyectos culturales son diversos en función de los intereses, objetivos e instituciones involucradas. Existe un número considerable de propuestas que incluyen la mayor parte de elementos pertenecientes al sector cultural sin hacer distinciones pero existen proyectos que singularizan los elementos analizados. Así casi el 30 % de los proyectos estudiados concentran su interés en los equipamientos e infraestructuras culturales. También son destacables aquellos que centran su atención en el patrimonio cultural (18,2 %) quizás como consecuencia de la mayor preocupación de las instituciones públicas por la conservación y puesta en valor para el turismo de este tipo de elementos culturales.

Es importante señalar la introducción de los SIG e Internet como herramienta para el diseño de estos proyectos culturales. El 36, 4 % de los proyectos analizados utilizan SIG para el diseño y la difusión. En uno de los proyectos se utiliza software libre[13] y en otra de las iniciativas analizadas se ha usado *Google Earth*[14]. Es significativo que en la mayor parte de los casos que usan las nuevas tecnologías se han desarrollado a partir del 2005.

Por último hay que indicar que casi el 65 % de los casos se han desarrollado con posterioridad al año 2000, siendo el último quinquenio el que acoge a la mayor parte de las iniciativas. También es destacable como más del 50 % de todos los casos tenían vocación de continuidad y, de hecho, se mantienen vivas en la red a través de portales de información incluidos en las web de las instituciones responsables, aunque más del 30 % de los casos estudiados tenían carácter puntual, es decir se realizaron como una foto fija del estado de la cuestión sin prever su continuidad temporal ni su difusión a través de la web. De hecho sólo el 36,4 % de los proyectos tienen accesibilidad a su información a través de portales específicos.

En resumen podemos concluir que de los casos estudiados solo el 40,9 %, es decir 9 proyectos, pueden ser considerados como verdadera propuestas de cartografía cultural.

Hay que justificar la inclusión del proyecto *culturemap* a pesar de que claramente no es una propuesta de cartografía cultural. Es un proyecto de la Dirección de Educación y Cultura de la Unión Europea que analiza las web de difusión de proyectos culturales. Se ha incorporado a este elenco de propuestas por tres razones: la primera la utilización del término *map*; segundo, por los objetivos del proyecto que entre otros incluye el análisis de la difusión de la infor-

mación cultural y, en tercer lugar, por lo reciente de la iniciativa y su relativa originalidad.

Conclusiones, recomendaciones y propuestas

Después de exponer en los anteriores apartados los diferentes aspectos relacionados con la cartografía cultural es el momento de recapitular y comprobar si los argumentos presentados apoyan nuestra tesis de partida. De esta manera se pueden realizar las siguientes aseveraciones que hemos clasificado por grandes temas:

En relación a la importancia de la información geográfica cultural

1. Cada vez son más los proyectos culturales que utilizan la información geográfica. En todos ellos se reconoce el papel esencial de la información geográfica como factor de visibilidad del sector cultural.

2. Los responsables de los proyectos culturales optan, en un porcentaje alto, por los mapas para representar la información geográfica. En muchos casos estos mapas se estructuran como sistemas de información en red.

3. Estos sistemas de información son diseñados con herramientas SIG. Los Sistemas de Información Geográfica se presentan como las técnicas interactivas más adecuadas para distribuir la información a través de la red.

4. Estos sistemas garantizan la recopilación, análisis y difusión de la información cultural de estos proyectos culturales.

En relación al concepto de cartografía cultural

5. Parece demostrado en este estudio que la cartografía cultural es un tipo singular de mapa. Caracterizado por ser un modelo de información territorial cuyo objetivo principal es la identificación y comprensión de los sistemas culturales.

6. Otra de sus peculiaridades son los elementos con los que trabajan que pueden ser tangibles e intangibles.

7. Los mapas culturales se convierten en una herramienta de apoyo a los gobiernos locales y al resto de instituciones y organismos culturales, aportando, además, soporte a la economía de la cultura.

8. Es necesario distinguir y no confundir algunos conceptos relacionados, siendo importante resaltar las diferencias semánticas entre cartografía cultural, observatorio, inventario, base de datos, atlas y sistema de información.

En relación a los casos de cartografía cultural analizados

9. La mayor parte de los proyectos de cartografía cultural analizados tienen su origen en la primera década del siglo XXI.

10. En ocasiones no se utiliza con propiedad los términos atlas, cartografía y mapa siendo confundido con inventario o bases de datos. Sólo el 40,9 % de los casos analizados podrían ser catalogado realmente como Cartografía cultural.

11. La mayor parte (86,4 %) de los proyectos estudiados son iniciativas de instituciones públicas.

12. Algo más de la mitad de estas propuestas se han diseñado con vocación de continuidad en el tiempo, y sólo el 36,4 % tienen accesibilidad a su información a través de la red.

Por último realizaremos algunas propuestas y recomendaciones:

• La información cultural debe cumplir dos requisitos básicos: que pueda ser utilizada por los usuarios, y comprendida y asumida por los ciudadanos (SALMERÓN, 2008).

• Es importante concienciar a los actores y gestores culturales de la utilidad del uso de la cartografía como instrumento de difusión y conocimiento de la actividad cultural. El mapa es una manera clara y eficaz de trasladar a los interesados aspectos concretos de este sector.

• Aunque la escala es un elemento esencial en la elaboración de la cartografía puede ser considerado como secundario en la presentación de los mapas culturales. El tipo de escala utilizada estará en función de los objetivos y del tamaño superficial del territorio analizado pero mayoritariamente son escalas pequeñas superiores al municipio (por encima del 1:50:000).

• No deberían existir documentos de planificación y gestión cultural que no incluyeran cartografía en sus diferentes tipologías.

• Los consumidores culturales necesitan accesos a información cultural que sea confiable, precisa, actualizada y oportuna (Centre for Cultural Management, 2008).

• Es interesante destacar la recomendación de que los mapas culturales tengan un claro carácter participativo que sirva para implicar en estos proyectos a todos los actores involucrados.

• Los proyectos culturales que se elaboren deben prever su mantenimiento en el tiem-

po y su difusión a través de portales específicos de información para incorporarse a la redes de infraestructuras de datos espaciales (IDE).

• Es recomendable la incorporación e integración de las TIC, los SIG y la cartografía para su uso en la información y difusión cultural. Los nuevos *gadget (móviles, gps, tablet, etc.)* de la comunicación deben ser aprovechados para nuevas formas de transmisión de la información cultural.

31 de agosto de 2011

Manuel Arcila Garrido
Profesor titular de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Cádiz.
manuel.arcila@uca.es

José Antonio López Sánchez
Profesor contratado de Análisis Geográfico Regional de la Universidad de Cádiz
joseantonio.lopez@uca.es

NOTAS

(1) "Cultural mapping has been recognized by UNESCO as a crucial tool and technique in preserving the world's intangible and tangible cultural assets. It encompasses a wide range of techniques and activities from community based participatory data collection and management to sophisticated mapping using GIS (Geographic Information Systems)". (Creative City Network of Canada, 2010)

(2) COOKE, F. M. (2003). "Maps and counter-maps: Globalised imaginings and local realities of Sarawak's plantation agriculture". *Journal of Southeast Asian Studies,* N° 34 (2), págs. 265-284.

(3) Incluso la cartografía cultural utilizada en algunos textos latinoamericanos está mucho más cercana de la acepción amplia *cultural mapping*. Por ello a veces se utiliza el término "mapeo cultural" para diferenciarlo de cartografía cultural o mapa cultural.

(4) LOBATO VICO, M. y QUINTERO RIVERA, M. (2008). *Mapas culturales y estadísticas: ¿para qué?* Proyecto Mapa Cultural del Puerto Rico Contemporáneo. [08/08/2011]. http://gestioncultural.uprrp.edu/mapacultural/.

(5) "As a vehicle of information the map is extremely versatile. It can be loaded with many kinds of data that can then be unpacked, isolated and reconfigured". (CREATIVE CITY NETWORK OF CANADA, 2010).

(6) Cultural mapping is an attention-getter, and your map can be used to tell your story to different types of interest groups in an innovative way. (CREATIVE CITY NETWORK OF CANADA, 2010)

(7) Key elements of a Cultural Map include both the concrete and the intangible (CENTRE FOR CULTURAL MANAGEMENT, 2008).

(8) Cultural Mapping is the first step in this Process (Cultural planning). "a process of inclusive community consultation and decision making that helps local government identify cultural resources and think strategically about how these resources can help a community to achieve its civic goals. It is a strategic approach that directly and indirectly integrates the community's cultural resources into a wide range of local government planning activities (CENTRE FOR CULTURAL MANAGEMENT, 2008).

(9) The system is built on categories of cultural resources in the CRF outlined above, tied to local mapping tools built on three principles: a) place-based and locally administered; b) the mapping system is managed and maintained locally based on firsthand knowledge of culture in that community; c) continuous updating – the database is built organically over time through contributions from different stakeholders (a "wiki-based" approach); and local capacity and sustainability – the system must be able to be managed locally through predictable and known levels of human and financial resources.

(10) Esta muestra está enmarcada dentro de una investigación más amplia sobre el uso de la cartografía cultural entre las instituciones públicas y privadas en España y Latinoamérica que se publicará próximamente.

(11) ORTEGA NUERE, C. (2010). *Observatorios culturales. Creación de mapas de infraestructuras y eventos*. Barcelona: Ariel Patrimonio.

(12) Las condiciones de búsquedas en ambos navegadores fueron la introducción de los siguientes términos: "cartografía cultural", "mapa cultural", "cultural mapping", "cultural map", "cartographie culturelle", "culturelle carte", "cartografia culturale" y "culturale mappa".

(13) Sistema de Información INCdigital del Ministerio de Cultura de Perú.

(14) Panoramiques, desarrollada por la Generalitat de Cataluña.

BIBLIOGRAFÍA

ARCILA GARRIDO, M. (2005). *SIG y medio ambiente*. Cádiz: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.

ARCILA GARRIDO, M. (2000). *Análisis de un área metropolitana litoral: Bahía de Cádiz. El uso de un sistema de información geográfica para la gestión integrada*. Cádiz: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.

AYUSO ALVAREZ, A. (2008). "Apostando por nuevos modelos de gestión territorial". *Actas del Seminario: Patrimonio, Paisaje, Territorio y Sostenibilidad*.

BAEKER, G. (2009). *Cultural Mapping Tools. Connecting Place, Culture, and Economy for the Creation of Local Wealth*.

BLANCO MURIEL, A.; LIMÓN RODRÍGUEZ, S. y MADRID DÍAZ, M.V. (2007). "La difusión de la información" en VV. AA. *El Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía (SIPHA)*. *PH cuadernos*, N° 20. Sevilla: Consejería de Cultura, págs. 205-217.

BRUN, J. (2008). *Redes culturales. Claves para sobrevivir en la globalización*. Madrid: Aecid y Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

CANO, G. (2002). *Atlas cultural del municipio de Sevilla*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

CASTELLANOS, A. (2003). *Atlas de infraestructura cultural de México*. México: Centro Nacional para la Cultura y las Artes.

CENTRE FOR CULTURAL MANAGEMENT. (2008). *Mapping Cultural Planning in The City of L'viv: Cultural*. Ukraine: Centre for Cultural Management

CHORLEY, R. (1987). *Handling Geographic Information. Report of rhe Committee of Enquiry chaired by Lord Chorley*. Londres: Her Majesty's Stationery Office

CONSEJO NACIONAL DE CULTURA Y ARTE (2007). *Cartografía cultural de Chile. Lecturas Cruzadas*. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.

COOKE, F. M. (2003). "Maps and counter-maps: Globalised imaginings and local realities of Sarawak's plantation agriculture". *Journal of Southeast Asian Studies*, N° 34 (2), págs. 265-284.

CREATIVE CITY NETWORK OF CANADA (2010). Cultural mapping toolkit. [08/08/2011]. Http://www.creativecity.ca/toolkits/downloads/Cultural-Mapping-Toolkit.pdf

EMPIRICA (2010). *Study on the mapping and evaluating of existing platforms (websites) within the cultural sector aimed at stimulating debate and cross-border exchange of matters concerning European culture. Final Report*. Empirica Gesellschaft für Kommunikations- und Technologieforschung.

FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA (2009). *Buenas prácticas en cartografía participativa*. México: FIDA.

GARCÍA, F.J. y RODRÍGUEZ, A. F. (2008). "Normalización en Información Geográfica". *Mapping Interactivo*, N° 123, Enero-Febrero.

LADRÓN DE GUEVARA, C. y MUÑOZ CRUZ, V. (2007). "Introducción" en VV. AA. *El Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía (SIPHA)*. *PH cuadernos*, n° 20: Consejería de Cultura, págs. 10-12.

LALANDE, R. *et al*. (2006). *Mapping Cultural Participation in Chicago*. Cultural Policy Center, University of Chicago. [8/08/2011]. http://culturalpolicy.uchicago.edu

LOBATO VICO, M y QUINTERO RIVERA, M. (2008). *Mapas culturales y estadísticas: ¿para qué? Proyecto Mapa Cultural del Puerto Rico Contemporáneo*. [08/08/2011]. http://gestioncultural.uprrp.edu/mapacultural/.

MANITO, F. (2008). *Planificación estratégica de la cultura*. Madrid: Fundación Autor.

MARTÍN BARBERO, J. (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. México: Fondo de Cultura Económica.

MOJICA, S. (2001). *Mapas culturales para América Latina*. Departamento de Estudios y Documentación, Consejo Nacional de la Cultura y Artes de Chile. [08/08/2011]. http://vinculacion.conaculta.gob.mx/capacitacioncultural/b_virtual/tercer/24.pdf

NIAGARA REGION (2010) *Niagara Culture Plan. Appendix I: Cultural Mapping Summary Report*. Canadá: Niagara Region.

NIELSON, R. (2008). *Cultural Mapping Projects: Why and What is their Value?* Girringun Aboriginal Corporation. [08/08/2011]. Http://www.girringun.com.au

ORTEGA NUERE, C. (2005). "Infraestructuras culturales en la CAPV: Mapa de infraestructuras y eventos culturales en la CAE". *Actas I Conferencia internacional sobre políticas culturales*. Bilbao.

ORTEGA NUERE, C. (2010). *Observatorios culturales. Creación de mapas de infraestructuras y eventos*. Barcelona: Ariel Patrimonio.

ORTEGA VAQUERO, I. y LIMÓN, S. (2004). "Nueva etapa en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía: el SIPHA en red". *PH Boletín del IAPH*, Nº 47, págs. 26-27.

PAVÍA CALDERÓN, J. M. (2005). *Sobre la cartografía cultural: pistas desde los micro estudios de consumo cultural no masmediático*. E-mail: jmpavia@uao.edu.co

PIZARRO MORENO, C.; VILLALÓN TORRES, D. y DÍAZ IGLESIAS, J.M. (2008). "El localizador cartográfico del Patrimonio Cultural Andaluz". *PH Boletín del IAPH*, Nº 67, págs. 16-29.

ROSELLÓ CEREZUELA, D. (2008). *El mapa de Sabadell. "Planificación estratégica de la cultura"*. Madrid: Fundación Autor, págs. 155-169.

SALMERÓN, J (2008). *Planificación integrada del patrimonio cultural en el territorio en proyecto delta. Desarrollo de los sistemas culturales territoriales. Taller 1 Gestión y desarrollo del paisaje e integración de la arquitectura y del arte contemporáneo*.

SERBIA, J. M. y BOSISIO, W. A. (2006) "Sistemas de información cultural de argentina. Aspectos metodológicos del caso: mapa cultural de argentina". *Hologramática*, Año III, Nº 5, V3, págs. 43-61.

SOTO LABBÉ, P. (2008). *Propuestas metodológicas para una cartografía cultural. Colección Cuadernos de Talleres de Gestión Pública de Políticas Culturales, n° 1*. Quito: Ministerio de Cultura del Ecuador.

TEAIWA, K. y MERCER, C. (2011). *Pacific Cultural Mapping, Planning and Policy Toolkit*. Secretariat of the Pacific Community.

WARREN, A. (2004). "International forum on indigenous mapping for indigenous advocacy and empowerment. The Indigenous Communities Mapping Initiative". Comunicación personal citada en Rambaldi, G.(2005): "Who owns the map legend?", en *URISA Journal*, N° 17, págs. 5-13.